

Investigación en aula como estrategia pedagógica para formar bajo el enfoque de competencias

Martha Gilma Becerra Becerra¹

RESÚMEN

Este artículo de reflexión tiene como objetivo establecer la importancia de la investigación en el ambiente de aprendizaje como estrategia para desarrollar la educación basada en el enfoque por competencias. Para lograrlo, se abordan en primer lugar algunos aspectos conceptuales del enfoque por competencias; en él se observan varios conceptos de competencias y la descripción de los fundamentos teóricos, lo mismo que orientaciones para su puesta en marcha. En el segundo momento se detallan las implicaciones para el docente y su formación como requisito del enfoque; específicamente el rol del docente y su contraste con un modelo tradicional, de igual manera las competencias que han sido resaltadas por varios autores desde las requeridas para enseñar hasta las descritas como globales. En el cierre, se hace un compendio de características del uso de la investigación como estrategia para formar en el enfoque por competencias.

Abstract

This reflection article aims to establish the importance of research in the learning environment as a strategy to develop education based on the competency-based approach. To achieve this, some conceptual aspects of the competency-based approach are addressed

¹ Instructora red de pedagogía, Centro de Gestión Administrativa y Fortalecimiento Empresarial, Servicio Nacional de aprendizaje, SENA, Colombia mgbecerra@sena.edu.co

first; In it, various concepts of competences and the description of the theoretical foundations are observed, as well as guidelines for its implementation. In the second moment, the implications for the teacher and her training as a requirement of the approach are detailed; specifically the role of the teacher and its contrast with a traditional model, in the same way the competencies that have been highlighted by several authors from those required to teach to those described as global. In the closing, a compendium of characteristics of the use of research as a strategy to train in the competency-based approach is made.

PALABRAS CLAVE

Competencias, investigación en el aula, estrategia pedagógica.

KEYWORDS

Competences, research in the classroom, pedagogical strategy.

INTRODUCCIÓN

La evolución institucional y tecnológica ha traído consigo avances en diversos campos de la enseñanza, promoviendo métodos de pedagogía mediante estrategias para el perfeccionamiento y enriquecimiento de los estudiantes. Con este proceso, se ha originado e impulsado la investigación desde el ambiente de aprendizaje, con el fin de desarrollar transformaciones en la formación profesional, creando una estrategia cognitiva. Para lograrlo, es fundamental que los estudiantes estén al tanto de la importancia de esta estrategia, para que puedan hacer explícitos sus intereses e inquietudes en esta dinámica (Flórez, Castro, Galvis, Acuña, & Zea, 2017, pág. 242).

La importancia de la investigación radica también en generar habilidades en los instructores para crear actividades que propicien el pensar y razonar, y disminuir la memorización y mecanización. Todas estas observaciones se relacionan también con el planteamiento de Isabel Jiménez Becerra (2015), quien establece la necesidad de realizar una reflexión sobre la búsqueda de estrategias en el profesorado que impulse el pensamiento crítico en los estudiantes para que el aprendizaje se base en un análisis concienzudo de la realidad. Así, este artículo de reflexión tiene el objetivo de establecer la importancia de la investigación en el ambiente de aprendizaje como estrategia pedagógica para desarrollar la educación basada en el enfoque por competencias. Para lograrlo, se abordan en primer lugar algunos aspectos conceptuales del enfoque por competencias, seguido por sus implicaciones para el docente y su formación y el uso de la investigación como estrategia para formar en el enfoque por competencias. Finalmente, se presentan unas conclusiones que ponen sobre la mesa los principales puntos de debate y aplicación del enfoque.

REFLEXIÓN Y REVISIÓN TEÓRICA

Enfoque por competencias en la educación.

El reconocimiento del enfoque por competencias en la educación se ha fortalecido significativamente en las últimas tres décadas. Como bien afirma el experto en psicología de la educación César Coll “el discurso de las competencias ha ido ganando terreno de forma progresiva en todos los ámbitos y niveles de la educación formal, desde la educación superior hasta la educación infantil, convirtiéndose en muchos países en un enfoque dominante” (Coll, 2007). Este hecho ha implicado el desarrollo conceptual del enfoque,

donde numerosos autores han presentado posturas teóricas y prácticas como base para el proceso formativo.

Uno de los investigadores más reconocidos en este campo, en Colombia y América Latina, es Julián de Zubiría Samper, quien afirma que “Las competencias deben ser entendidas hoy en día como aprehendizajes integrales de carácter general que se expresan en multiplicidad de situaciones y contextos; debido a ello, transforman la estructura previa del sujeto; y, en consecuencia, impactan el desarrollo” (De Zubiría Samper, 2014). Es importante destacar que las competencias se centran en la integración de las tres dimensiones del ser humano (el ser valorativo actitudinal, de conocimiento y de procedimiento) y su flexibilidad, toda vez que se puede transferir de un contexto a otro de forma integral; además de la habilidad para reflexionar sobre información que aporta o no en su aprendizaje.

El rol del estudiante cambia de acuerdo al modelo educativo adoptado en la institución, su participación ha pasado de ser pasiva en el modelo tradicional, a ser activa y con intención educativa en el caso de las competencias. Los reconocidos autores de publicaciones relacionadas con la reforma de la educación a nivel de Latinoamérica, Tobón y Mucharraz (2010), afirman que:

En el modelo educativo tradicional el objetivo era presentar a los estudiantes la información que la humanidad había generado, pero, para que los escenarios educativos actuales tengan valor para los estudiantes, el propósito ya no debe ser transmitir información, sino aprender a buscarla, procesarla y aplicarla de forma efectiva en los problemas de los diferentes contextos (p. 18).

Entonces, el enfoque por competencias se distingue de un modelo tradicional, pues se reconoce como eje del proceso al estudiante, en tanto ser humano y constructor de su propio conocimiento. Además de propiciar el desarrollo de otras competencias para un

desempeño específico en comunidad, asumiendo responsabilidades de educación como personales.

Las competencias requeridas en el desarrollo de una sociedad van directamente relacionadas con las que se tienen en cuenta en el sector educativo, toda vez que el objetivo es lograr un bienestar o productividad según sea el contexto personal, social o laboral. En consonancia con esto, Díaz Barriga afirma “es en una situación problema, esto es, en una situación real inédita, donde la competencia se puede generar” (Díaz Barriga, 2006). El estudiante competente logra valorar su entorno e identificar un problema y con base en su formación presentar alternativas de solución, en las que se evidencia la aplicación de conocimientos, habilidades y destrezas y la vivencia de valores y actitudes, a su vez logra un desarrollo pleno como persona exitosa en la sociedad. Por lo tanto, el enfoque conlleva a que los estudiantes asuman retos, logren presentar alternativas de solución que se adaptan según el aprehendizaje de una competencia y no memorizada por el manejo de información.

Implicaciones del enfoque por competencias para el docente y su formación

Resaltando el rol significativo del docente en la adopción de este enfoque, se espera que el compromiso se vea reflejado en la creatividad y actualización de las prácticas pedagógicas, de manera que logre en el estudiante la motivación, el asombro y la curiosidad en cada actividad propuesta. Por lo tanto, la formación docente y su disposición al cambio entran a jugar un papel fundamental. Perrenoud, hace una reflexión al respecto cuando menciona que “...actuar sobre la formación inicial de los profesores, no solamente en su formación pedagógica y didáctica, sino también en su formación científica, filosófica y epistemológica” (Perrenoud, 2009). Lo anterior, teniendo en cuenta que aún se refieren situaciones donde la separación manifiesta entre estudios académicos y formación

pedagógica es bastante evidente. Básicamente, al cerrar esta brecha, se espera que los profesores logren conectar la competencia disciplinar con procedimientos de enseñanza, aprendizaje y evaluación idóneos, haciendo énfasis en situaciones que llevan un sentido específico, asegurándose de cubrir los intereses de los estudiantes y la proyección social que busca favorecer la generación de conocimiento.

De acuerdo con el requerimiento de actualización en la formación continua de los docentes, Perrenoud (2005), presenta diez competencias deseables para enseñar, las cuales deben ser tenidas en cuenta dado el avance continuo en el sector educativo y por ende el trabajo del profesor.

1. Organizar y animar situaciones de aprendizaje.
2. Gestionar la progresión de los aprendizajes.
3. Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación.
4. Implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo.
5. Trabajar en equipo.
6. Participar en la gestión de la escuela.
7. Informar e implicar a los padres.
8. Utilizar las nuevas tecnologías.
9. Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión.
10. Organizar la propia formación continua. (Perrenoud, 2005)

Estas competencias son un punto de partida para considerar por parte de docentes, lo mismo que la propuesta de realizar una autoevaluación consiente del cumplimiento de sus compromisos en la aplicación de la teoría en la práctica bajo el enfoque por competencias. Es de aclarar que todas y cada una de estas competencias para enseñar se convierten en un referente, aunque desde el punto de vista pedagógico, resalto la primera competencia ya

que se relaciona con la competencia didáctica, en la que se realzan estos dos aspectos: el reconocimiento de aprendizajes previos de los alumnos y el considerar el error como parte del aprendizaje. Aunado a esto, la habilidad de transmitir con entusiasmo el deseo de saber, explorar y verificar, involucrando a los alumnos en diferentes prácticas pedagógicas.

En 2018, la Institución Universitaria ITM (Instituto Tecnológico Metropolitano) de Medellín – Colombia, que fundamenta su proceso formativo en el modelo de formación por competencias, afirma que se hace necesaria la flexibilidad pedagógica y didáctica, por lo anterior como orientación para su implementación presenta la herramienta # 1 Caja de herramientas para la Internacionalización del Currículo, que incluye “Competencias blandas del perfil global. Las competencias para los nuevos profesionales se pueden clasificar en habilidades blandas o conocidas en inglés *soft skills* y competencias profesionales. Dentro de las habilidades blandas y de acuerdo con las propuestas revisadas de los perfiles generales de un profesional global se destacan: “trabajo en equipo, inteligencia emocional, trabajo en diversos contextos, sensibilidad intercultural, ciudadanía mundial, comportamiento ético” (ITM, 2018), donde cada una de estas es puntual para cada disciplina.

Es conveniente que el docente haga un análisis de su inventario de competencias, para así fortalecer o formarse en aquellas que sienta se encuentran en inferior desarrollo. Además, debe tener en cuenta otras competencias que propuso en 2020 el ITM como la herramienta # 2 de internacionalización en el aula denominada Competencias del perfil global, en la que se considera que, para tener estudiantes con estas competencias a nivel global se necesita a su vez formar los docentes. Por esta razón, el Instituto afirma “para el desarrollo del perfil

global de un educador, más allá de lo disciplinar, se deben promover las competencias pedagógicas y las llamadas habilidades del siglo XXI” (ITM, 2020).

Entonces, resulta importante señalar que las competencias globales aportan a la comprensión de la diversidad de cosmovisiones de otras sociedades, para encontrar rutas de acción que lleven al bienestar colectivo. Lo anterior puede evidenciarse en la posibilidad de analizar problemas teniendo en cuenta su contexto específico. Así, es posible afirmar que se hace preciso adquirir este tipo de competencias ya que la globalización facilita la movilidad de docentes y estudiantes, además, propicia el diálogo y consulta de información, al igual que la creación de conocimiento haciendo uso de las redes electrónicas que por estos tiempos soportan la comprensión entre países y regiones.

Sumado a lo anterior, el ITM (2020) incluye las siguientes competencias:

- La sensibilidad intercultural, que involucra la comprensión y el respeto por la diversidad cultural y comprende la eliminación de estereotipos por género, país de origen, religión, etnia.
- La ciudadanía cosmopolita, esto es tener la capacidad de contribuir a la construcción de sociedades plurales y diversas y vivir con otros en el contexto de la humanidad.
- La capacidad de integrar saberes, aplicarlos a una realidad concreta e impactar el entorno.
- El desempeño en diversos contextos, que se relaciona con la capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica y en cualquier contexto.
- La visión global, que comprende la aceptación de otras maneras de ver el mundo, la habilidad para conectarse con personas de otras latitudes, el

conocimiento para gestionar alianzas globales, relaciones y redes, y la habilidad para manejar tensiones entre requerimientos internacionales y cambios locales. (ITM, 2020)

También, se listan otras competencias globales que en la actualidad deben desarrollar los educadores: “trabajo en red, gestión de estándares ISTE (La Sociedad Internacional de Tecnología en Educación), creación de aulas multiculturales, aplicación de pedagogías activas para el aprendizaje, desarrollo de valores para la internacionalización” (ITM, 2020)

Las competencias citadas anteriormente: Diez nuevas competencias para enseñar 2005 y las competencias globales de un educador, permiten argumentar la importancia de su formación constante y actualizada, toda vez que es facilitador del proceso de aprendizaje, quien inspira, empodera y comprende, además ofrece opciones y recursos para que el estudiante aprenda y sea más responsable de su propio aprendizaje.

Uso de la investigación como estrategia para formar en el enfoque por competencias

El docente como facilitador del proceso de enseñanza y aprendizaje propicia los ambientes, facilita recursos y acompaña permanentemente al estudiante en el proceso, para lo cual pone en práctica algunas de las competencias al momento de la planeación y otras en su ejecución. Zabala y Arnau afirman que “Optar por una educación en competencias representa la búsqueda de estrategias de enseñanza que sitúen su objeto de estudio en la forma de dar respuesta satisfactoria a “situaciones reales” y, por lo tanto, complejas” (Zabala & Arnau, 2007). En efecto, seleccionar la estrategia acertada para el momento de aprendizaje y contar con las competencias para aplicarla acorde a la intención pedagógica

es el reto del docente. De igual manera, lo es procurar que, en su práctica pedagógica desarrollada a diario en el aula, se propicie la formación integral de los estudiantes. La importancia de incorporar la solución de problemas contextualizados en la educación bajo el enfoque citado, requiere de estrategias que conviertan el aula en un verdadero ambiente de reflexión. Perrenoud plantea “instituir la clase como verdadero lugar de investigación y debate teórico” (Perrenoud, 2009). Dicho esto, es fundamental iniciar con la formulación de preguntas, como habilidad cognitiva que permite lograr capacidades de orden superior, como la investigación. De acuerdo con Pozuelos “La formulación de hipótesis por los alumnos, como posibles soluciones al problema planteado, es esencial para el desarrollo de la investigación [...] ya que serán el hilo conductor para interpretar las observaciones, los resultados experimentales y la información recogida” (Pozuelos, 2010, pág. 14). Conectado con esto, proponer la investigación como estrategia para desarrollar competencias, lleva al docente a plantear casos de su área o que integren otras disciplinas, para investigar en el aula (por tiempos y espacio) y que sean significativas, de manera que se promueva el gusto por indagar, construir y compartir conocimiento y que se convierta en una práctica del aprendizaje.

Otro aporte indispensable a tener en cuenta es el que hace Sánchez (2014), quien plantea una propuesta para enseñar a investigar una didáctica distinta de la investigación científica:

“Se formulan con base en esta propuesta, cuatro proposiciones concretas: primero da mejores resultados basar la didáctica de la investigación en la enseñanza de las prácticas, procesos, operaciones y mecanismos reales del quehacer científico.

Segundo: enseñar a investigar procurando una didáctica práctica, basada en la capacitación y el entrenamiento en todas y cada una de las operaciones que ocurren real y efectivamente durante el proceso de la producción de conocimiento científico.

Tercero: Es conveniente planear estratégicamente la didáctica de la investigación científica a lo largo de los diferentes niveles de enseñanza. Cuarto: La experiencia ha demostrado que el aprendizaje de la generación científica se optimiza al tener como aliado a otro investigador en plena producción” (Sánchez, 2014).

La investigación como didáctica comparte el proceso que tiene la investigación científica: reconocer el problema, rastrear los antecedentes, observar, manifestar la hipótesis y concluir. También, implica apoyarse en un contexto real, considerando ambientes y periodos dispuestos para lograr resultados, preferiblemente con el apoyo de un docente - investigador. Por otra parte, Muñoz, Ruiz y Sarmiento (2015) establecen que ejecutar didácticas para investigar demandaría diversas acciones como: “Crear habilidades para aprender a valorar textos científicos, comparar entre las reflexiones de los artículos de investigación y la práctica real de profesionales, analizar casos involucren variables complejas y situaciones sociales para fortalecer el aspecto comunicativo” (Muñoz, Ruiz, & Sarmiento, 2015). Esta didáctica cumple con la intención pedagógica si se logra que el estudiante la considere significativa, interesante e ingeniosa, de manera que se genere el aprendizaje y la metacognición. Así mismo, es fundamental aportar al desarrollo del pensamiento crítico y autónomo mediante la propuesta de actividades que generen la indagación y consciencia como nuevas rutas para la formación y reflexión.

En este sentido, es indispensable reconocer la responsabilidad del docente en el proceso de aprendizaje, pues este figura como una guía entre el estudiante y la posibilidad de desarrollar pensamiento crítico, tanto para la investigación, como en la cotidianidad laboral y personal. Coincidiendo con esto, Zubiría se refiere a que una de las tareas de la investigación es la búsqueda de la creación de nuevo conocimiento que se enfoque en un

constante cuestionamiento de lo tradicional y lo estático, para la transformación. (Gonzalez A. , 2020)

Acorde con lo anteriormente citado, se tienen como competencias de una persona que investiga según el profesor Luis Rivas “la capacidad para teorizar y construir modelos, y las competencias de escritura científica, así como la habilidad relacional del investigador con los sujetos de investigación, la gestión de datos y ciertas características de personalidad del investigador” (Rivas, 2011). Tanto el docente como el estudiante que apropia dichas competencias se convierten en actores diferenciadores en una sociedad, ya que aportan ideas, visionan alternativas de solución innovadoras y creativas a problemas. De tal manera que se aplica el conocimiento adquirido productos tangibles y se mantiene una actualización en su área disciplinar, haciendo uso de la información de manera analítica y reflexiva logrando adaptarse a cambios en su contexto, asumiendo compromisos éticos y con el medio ambiente.

CONCLUSIONES

Iniciar la investigación con los estudiantes desde el aula es un gran reto para las instituciones que adoptan el enfoque de competencias y trae consigo grandes beneficios para el desarrollo humano. Entre estos se destaca el impulso al pensamiento crítico y a la formación en competencias específicas que puedan aportar a los estudiantes habilidades útiles para la indagación de distintos temas.

También, es imprescindible la capacitación de los profesores, a fin de adquirir las competencias que el enfoque requiere y la globalización exige. Las estrategias para lograrlo son variadas, aunque en este artículo se hace énfasis en la investigación como estrategia didáctica, la cual busca que los docentes conozcan el procedimiento de la investigación científica y con base en esta, planeen los métodos de enseñanza, que promuevan el desarrollo de pensamientos críticos para proponer alternativas de solución a los problemas planteados.

Los profesores deben involucrar a sus estudiantes en la investigación desde el aula, contextualizando el problema para que, a partir de esta información, se tomen en cuenta las habilidades y conocimiento construidos en cada disciplina y experiencia. De esta manera, se comenzará un camino de análisis integrales, que permitirán hallar sentido al caso, e identificar posibles salidas. Lo cual desemboca en una educación enfocada a la transformación no sólo intelectual, sino que también busca el beneficio de una sociedad.

Bibliografía

- Coll, C. (2007). Las competencias en la educación escolar: algo más que una moda y mucho menos que un remedio. *Aula de Innovación Educativa*. Núm. 161, 34 - 38.
- Coll, C., & Solé, I. (2001). Aprendizaje significativo y ayuda pedagógica. *Revista Candidus*, No.15.
- De Zubiría Samper, J. (2014). *¿Cómo diseñar un currículo por competencias?* Bogotá, Colombia: Magisterio: Instituto Alberto Merani.
- Díaz Barriga, Ä. (2006). *El enfoque de competencias en la educación: ¿una alternativa o un disfraz de cambio?* México: Perfiles Educativos.
- Flórez, R., Castro, J., Galvis, D., Acuña, L., & Zea, A. (2017). *Ambientes de aprendizaje y sus mediaciones*. Bogotá, D. C. : Serie Investigación IDEP.
- Gonzalez, A. (2020). Aprendizaje basado en investigación: una propuesta didáctica. *Revista Estudios del Pacífico*, 43-75.
- ITM, I. (2018). *Competencias del perfil global*. Medellín- Colombia: ITM Institución Universitaria.
- ITM, I. (2020). *Competencias del Profesor Global*. Medellín - Colombia: Universitaria, ITM Institución.
- Jiménez, I. (2015). Pedagogía de la creatividad viable: un camino para potencializar el pensamiento crítico. *Opción*, 31 (2): 632-653.
- Jiménez, M. R. M., & Manjarrés, M. E. (2011). La investigación como estrategia pedagógica. Una apuesta por construir pedagogías críticas en el siglo XXI. *Praxis & saber*, 2(4), 127-177.
- Muñoz, S., Ruiz, G., & Sarmiento, H. (2015). Didácticas para la formación en investigación contable: una discusión crítica de las prácticas de enseñanza. *Revista Facultad de Ciencias Económicas*, Vol. 23 Núm. 1 .
- Perrenoud, P. (2005). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Mexico: Educatio.
- Perrenoud, P. (2009). Enfoque por competencias. *Pedagogía Social*, 45.
- Perrenoud, P. (2009). *Enfoque por competencias ¿una respuesta al fracaso escolar?* España: Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria.
- Perrenoud, P. (2009). Enfoque por competencias ¿una respuesta al fracaso escolar? *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 45 - 64.

- Pozuelos, F. (2010). La investigación en el aula: análisis de algunos aspectos metodológicos. *Investigación en la escuela*.
- Prats, J. (2012). Hacia una definición de la investigación en didácticas de las ciencias sociales. *Universidad de Barcelona*.
- Rivas, L. (2011). *Las nueve competencias de un investigador*. Investigación administrativa, 40(108), 34-54.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-76782011000200034&lng=es&tlng=es.
- Tobón Tobón, S., & Mucharraz, G. (2010). *¿Cómo abordar el modelo de competencias? En la práctica docente*. México: Editor Conrumbo.
- Tobón, S., & Medina, E. (2010). Formación integral y competencias. Pensamiento complejo currículo, didáctica y evaluación, 3a ed., Centro de Investigación en Formación y Evaluación CIFE, Bogotá, Colombia, Ecoe Ediciones, 2010. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 32 (2): 90-95.